



## Nuevas amenazas, concretas y no genéricas, de Al Qaida

Carlos Echeverría Jesús

Apunte nº 67

21 de mayo de 2008

La alerta transmitida por el diario suizo *Liberté* el 15 de mayo - haciendo públicas las amenazas que en diversas páginas electrónicas yihadistas está circulando dirigidas claramente contra Suiza y Austria - y la transmisión en ese mismo día, simbólico al tratarse del 60º cumpleaños de Israel, de una amenaza grabada en audio del propio Osama Bin Laden contra este Estado no deben ser recibidos como mensajes genéricos sino como órdenes concretas para quienes puedan estar en condiciones de llevar a cabo ataques contra estos tres objetivos. Y ello si es que no hay alguna operación diseñada y/o puesta en marcha por parte de la propia Al Qaida "central", que como sabemos no siempre funciona a través de peones interpuestos sino que a veces lleva a cabo las acciones terroristas con individuos pertenecientes a la propia red como ocurrió el 11-S.

### **Las amenazas contra la Eurocopa y su posible cristalización en atentados**

La celebración de la Eurocopa en Austria y Suiza a partir del 7 de junio brinda a Al Qaida una nueva oportunidad de echarle un pulso al mundo y de intentar ganarlo como hizo con el Rally Dakar a principios de este año. Si en aquella ocasión logró aterrorizar a los organizadores de una prueba ciertamente minoritaria - tanto en lo que respecta a los participantes como al posible público - la amenaza va ahora dirigida a un deporte de masas, en el que cualquier atentado con la imagen de marca de Al Qaida podría provocar un número inaceptable de víctimas. Llegados a este punto conviene recordar que ya antes elementos de Al Qaida han planificado atentados contra escenarios del "deporte rey" como el Estadio de Francia, en las afueras de París, o el estadio inglés de Old Trafford en el Reino Unido. Ambos forman parte de los escena-

rios de ataques terroristas felizmente abortados pero ahora las amenazas directas de Al Qaida contra una competición tan esperada como es la Eurocopa va a obligar a tomar severas medidas de seguridad a las autoridades de ambos países, asistidas necesariamente por las de otros Estados.

Por otro lado cabe recordar también que tanto Suiza como Austria han sido ya anteriormente objetivos de los terroristas yihadistas salafistas si bien a una escala mínima si lo comparamos con países como España, el Reino Unido o la propia Francia, que sufrió los primeros atentados yihadistas en suelo europeo en los años 1995 y 1996. Algunos turistas suizos fueron capturados por terroristas yihadistas del Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC) argelino cuando entraron en Argelia procedentes de Libia en el año 2003 y dos turistas austríacos eran capturados a principios de este año por terroristas yihadistas de Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI), grupo sucesor del GSPC, en el sur de Túnez y aún no han sido liberados. Junto a ello las autoridades austríacas seguro que recuerdan cómo la policía vienesa desarticulaba el pasado 1 de octubre un intento de atentado contra la Embajada de los EEUU llevado a cabo por yihadistas bosnios. Ahora comienza un verdadero calvario para quienes llamándose Mohamed, Nourredine o Ahmed quieran disfrutar del bello espectáculo del fútbol y asistiremos a la repugnante estrategia terrorista de propiciar que el manto de la sospecha caiga sobre los ciudadanos de origen árabo-

musulmán, estrategia que deberá ser combatida por una selectiva y sutil lucha antiterrorista y por la resistencia de la ciudadanía a los esfuerzos de la red de redes por lograr abrir una profunda brecha entre musulmanes y no musulmanes.

Es preciso pues no echar en saco roto las amenazas de quienes tienen voluntad de llevar a cabo las acciones que anuncian, que pueden estar preparando o que, simplemente, estén animando a quienes tienen posibilidades a realizarlas. Por de pronto los mensajeros terroristas no se ahorran epítetos - "transformaremos los dos países más seguros de Europa en un infierno, como el infierno iraquí o el afgano" - porque saben de su utilidad y mientras tanto algunos siguen, lamentablemente, especulando sobre si las amenazas vienen porque Austria tiene fuerzas desplegadas en Afganistán. Es hora ya de que todos asuman que la amenaza es global, se esté o no en Afganistán o en Irak, se publiquen o no viñetas ofensivas en sus medios, o se tengan o no fluidas relaciones políticas y económicas con los regímenes del mundo árabo-musulmán.

**Objetivo: arruinar los festejos de cumpleaños de Israel y, de paso, toda esperanza de estatalidad para el pueblo palestino**

Junto al deseo de hacer que el terror forme parte día y noche de nuestras vidas otro objetivo prioritario de Al Qaida queda recogido en el reciente mensaje adjudicado a Bin Laden. Para los yihadistas salafistas no ha lugar a que los palestinos vivan un día en un Estado, construido a ima-

gen y semejanza de los demás que conforman la sociedad internacional, incluso si este estuviera gobernado por los islamistas radicales de Hamás. El 60º aniversario de Israel y la visible presencia en sus celebraciones de líderes occidentales con George W. Bush a la cabeza no podía ser desperdiciada por Al Qaida y ha sido, presumiblemente, su máximo líder quien ha tomado la palabra para intentar rentabilizar dichas imágenes alimentando la visión maniquea que tanto le interesa. Aquí también la tendencia de muchos ha sido a considerar las amenazas de Bin Laden como un mensaje genérico más, repetitivo e incluso para algunos aburrido. Nada más equivocado que reflexionar así pues las amenazas contra Israel no lo son sólo contra el Estado en sí y contra sus componentes sino que representa también una invitación a combatir a Israel en cualquier lugar del mundo y, por añadidura y ahí tenemos una nueva amenaza directa, contra aquellos que Bin Laden considera sus aliados. Estos últimos no son sólo los EEUU sino que la visión

mesiánica de los ideólogos de Al Qaida incluye entre ellos a todos aquellos que no combaten con las armas en la mano y con la ideología yihadista salafista como estandarte a dichos "invasores". No olvidemos que incluso Hamás e Hizbollah, que combaten a Israel, no son considerados por Al Qaida como compañeros de combate pues tienen objetivos limitados o parten de presupuestos ideológicos y religiosos equivocados. La amenaza de Al Qaida se produce además, y esto es muy importante, en uno de los peores momentos para el encuentro de vías de entendimiento entre israelíes y palestinos, es decir, cuando la moral está muy baja y la frustración y la desconfianza reforzadas. Puede que Al Qaida no sea hoy por hoy muy visible en Israel, en los Territorios Ocupados Palestinos o en cualquiera de los otros escenarios de Oriente Próximo, pero su invitación a combatir a Israel y a alimentar dicho combate en las autopistas de la información está ahí de forma cada vez más reiterada y, por ello, cada vez más preocupante.

*Carlos Echeverría Jesús (Madrid, 26 de marzo de 1963) es Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED y responsable de la Sección Observatorio del Islam de la revista mensual War Heat Internacional. Ha trabajado en diversas organizaciones internacionales (UEO, UE y OTAN) y entre 2003 y 2004 fue Coordinador en España del Proyecto "Understanding Terrorism" financiado por el Departamento de Defensa de los EEUU a través del Institute for Defense Analysis (IDA). Como Analista del Grupo asume la dirección del área de Terrorismo Yihadista Salafista.*